

Arnaldo Orfila Reynal

17 años al servicio de la Cultura Mexicana

Desde sus modestos orígenes, en 1934, el Fondo de Cultura Económica ha llegado a convertirse en la primera editorial de nuestro país y en una institución cultural imprescindible en el mundo de habla hispánica. Detrás de esa transformación está la visión y el trabajo de un hombre. Para juzgar la obra que Arnaldo Orfila Reynal llevó al cabo en el Fondo de Cultura Económica durante más de 17 años, cualquier balance parecería incompleto.

En la mente de Orfila Reynal y de sus colaboradores jamás estuvo ausente la palabra *desarrollo*, término que guarda estrechas relaciones con todas las esferas del pensamiento y del arte: desarrollo de las teorías económicas que, al ser aplicadas, habrán de conducir a México a la libertad definitiva; desarrollo de las ideas políticas que han surgido de la experiencia mexicana e internacional; desarrollo del conocimiento total del hombre en los campos de la historia, la filosofía, el derecho, la antropología, la ciencia, la tecnología. Basta leer el índice del *Catálogo General* del Fondo de Cultura



Económica para obtener una somera apreciación de la importancia de los títulos lanzados por esta casa editora. Con el apoyo de la Junta de Gobierno de la institución, el Dr. Orfila Reynal inició nuevas series en nuevas disciplinas. La "Biblioteca de Psicoanálisis y Psicología" ofreció, por primera vez en México, una colección científica de obras actuales de primera línea en ese campo; mientras la reciente aparición de la Revista de Psicología y Psicoanálisis suministra una nueva vía de comunicación internacional a los mejores especialistas en esas ciencias. Otras publicaciones periódicas, como *El Trimestre Económico* y *Diánoia*, *Anuario de Filosofía*, se han convertido también en órganos de expresión de los profesionistas e investigadores de estas ramas. Respecto al arte y la literatura, cualquier balance resulta modesto: casi todos los escritores jóvenes de México han visto por primera vez sus nombres impresos en libros del Fondo de Cultura Económica, y la obra de autores que ya ocupaban un sitio destacado dentro de la literatura mexicana, ha sido ampliada y renovada. Hay que destacar dos magníficas colecciones: "Letras Mexicanas" y "Lengua y Estudios Literarios". Por otra parte, los primeros volúmenes de la colección "Arte Universal", dignamente ilustrados, se refieren a distintos aspectos del arte oriental y de la pintura mexicana. Importante es señalar, por fin, el esfuerzo realizado para poner las mejores obras al alcance de un amplio público, mediante la creación de series populares. Destaca la selecta colección de *Breviarios*

en que se presentan, en forma de divulgación, distintos temas científicos por autores de renombre internacional. La *Colección Popular*, por fin, constituye el primer intento de amplios alcances por presentar en pequeño formato, asequible a las mayorías, grandes obras científicas y literarias. De todas estas aportaciones corresponden 1,577 ediciones de libros y 8,849.000 ejemplares a la gestión del Dr. Orfila Reynal.

Los títulos que bajo el signo del Fondo de Cultura Económica están por aparecer forman una extensa lista que incluye todas las disciplinas. En ella se destacan algunos títulos, como el Tomo IX y último de las *Obras y correspondencia* de David Ricardo, la *Obra Completa* de Xavier Villaurrutia, y nuevas obras de García Bacca, León Felipe, Erich Fromm, Seler, Levy-Strauss, etcétera. De la producción reciente, algunos datos resultan reveladores: durante 1965 se pusieron en circulación un 30% más de títulos y un 40% más de ejemplares.

A este éxito se une otro no menos significativo: la creación de un mecanismo funcional de distribución en México, América Latina y España, así como en algunos otros países en los que determinados grupos de investigadores, profesionistas y estudiantes necesitaban libros en español para efectuar sus trabajos. Por primera vez, una casa editorial mexicana marcó su presencia permanente en otros países de habla hispana. En Barcelona, Madrid, Buenos Aires y Santiago amplios edificios, donde puede adquirirse lo mejor de la producción literaria y científica de México, llevan las siglas del Fondo. En Lima, Montevideo y Caracas librerías especiales se encargan de la distribución de libros mexicanos.

Otro acierto: la creación de la *Gaceta* del Fondo. En esta publicación periódica pudimos hallar, a la par que información sobre las nuevas ediciones, datos estadísticos acerca de la venta de libros en el país y en el extranjero. En ella leímos contribuciones de destacados intelectuales de nuestros países y pudimos enterarnos de acontecimientos importantes en el campo de la cultura. Ultimamente la *Gaceta*, unida estrechamente al departamento de promociones, inició una interesante labor de tipo sociológico: una encuesta sobre la cantidad, el tipo y demás características de las lecturas que prefieren los mexicanos. Esta tarea se llevará a cabo en combinación con algunos profesores y alumnos de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales de la U.N.A.M., centro de enseñanza e investigación con el que el Fondo de Cultura Económica ha colaborado en diversas tareas. Es menester agregar otras actividades que expresan con claridad la atención que el Fondo presta a las realizaciones docentes. Podemos mencionar: la publicación de libros de texto especialmente en el campo de las ciencias económicas y sociales; el otorgamiento de premios a las tesis profesionales destacadas; la creación de becas y fondos de ayuda para estudios efectuados individualmente o en grupos. Estas becas consisten, desde 1957-58, en dinero en efectivo y en créditos y descuentos sobre libros utilizados; en 1964 fueron otorgadas a tres estudiantes de Filosofía, Ciencias sociales y Economía, respectivamente. Además de la Universidad Nacional, otras instituciones educativas, como el Colegio de México han hallado en el Fondo de Cultura Económica un aliado en el desarrollo de sus propias tareas. La *Gaceta* convocó también un concurso de crítica bibliográfica sobre libros publicados por el Fondo entre los años 1959 y 1963; otorgó tres premios de 150 a 100 dólares. La *Gaceta*, a través de sus 30,000 ejemplares mensuales, ha informado de estos y de otros auxilios que el Fondo, ha prestado en distintas ocasiones. Es éste un ejemplo de lo que todas las casas editoriales podrían hacer en beneficio de la cultura mexicana.

Arnaldo Orfila Reynal no ha terminado su tarea. Su talento y su dedicación habrán de fructificar en otras empresas culturales de nuestro país. Si, como subrayaba Alfonso Reyes, "... el libro y la cultura en cierta manera se confunden", el Fondo de Cultura Económica se ha integrado en forma definitiva a la vida y el desarrollo de México. En los últimos 17 años nuevos caminos se abrieron para esa institución. Ahora es posible, con Alfonso Reyes, "hablar del Libro, así, con mayúscula".